

Revista

ALDEBARÁN

Septiembre 2019 • Número 29

Para el Profesorado de Religión

**La brújula
Los olímpicos
profesores
de Religión**

**Sugerencias
Trabajar con
parábolas**

**Para pensar
Lo del bitácora**

**La parábola
DOC lo hizo
posible**





Videomensaje del Santo Padre Francisco al Congreso Mundial de la Oficina Internacional de la Educación Católica (OIEC) (8 de junio de 2019)

✓ *Vuestra participación convencida manifiesta la pasión con que vivís la misión educativa en el espíritu del Evangelio y según las enseñanzas de la Iglesia. Os doy las gracias por este servicio, y a través de vosotros me gustaría transmitir mi sincero agradecimiento a todos aquellos que trabajan en la enseñanza católica, fieles laicos, religiosos, religiosas, sacerdotes. La profundización que queréis hacer acerca de la contribución de la educación al humanismo de la fraternidad se coloca en armonía con la Declaración Gravissimum educationis del Concilio Vaticano II. Cito el Concilio: «Todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, en cuanto participantes de la*

dignidad de la persona, tienen el derecho inalienable de una educación, que responda al propio fin, al propio carácter; al diferente sexo, y que sea conforme a la cultura y a las tradiciones patrias, y, al mismo tiempo, esté abierta a las relaciones fraternas con otros pueblos a fin de fomentar en la tierra la verdadera unidad y la paz».

... el humanismo que las instituciones educativas católicas están llamadas a construir, como afirmaba san Juan Pablo II, es el que «promueve una visión de la sociedad centrada en la persona humana y en sus derechos inalienables, en los valores de la justicia y de la paz, en una correcta relación entre personas, sociedad y Estado, y en la lógica de la solidaridad y de la subsidiariedad.

Una de las principales dificultades que enfrenta la educación hoy en día es la tendencia generalizada a la deconstrucción del humanismo. El individualismo y el consumismo generan una competencia que degrada la cooperación, ofusca los valores comunes y socava de raíz las reglas más básicas de la convivencia. También la cultura de la indiferencia, que envuelve las relaciones entre las personas y los pueblos, corroe el sentido del humanismo.

Para hacer frente a esta deconstrucción necesitamos la sinergia de las diferentes realidades educativas. La primera es la familia, en cuanto lugar donde se aprende a salir de sí mismo y «colocarse frente al otro, a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a ayudar, a convivir» (Exh. ap. postsin. Amoris laetitia, 276). A este proceso de crecimiento en humanidad, están llamados a colaborar todos los educadores, tanto con su profesionalismo como con el testimonio coherente de sus vidas, para ayudar a los jóvenes a ser constructores activos de un mundo más solidario y pacífico. En particular, las instituciones educativas católicas tienen la misión de ofrecer horizontes abiertos a la trascendencia, porque la educación católica «hace la diferencia» al cultivar valores espirituales en los jóvenes.

Para superar este obstáculo, hay que poner en el centro de la acción educativa a la persona en su integralidad. Para este fin, el educador debe ser competente, calificado y, al mismo tiempo, rico en humanidad, capaz de estar entre los estudiantes para promover su crecimiento humano y espiritual. El educador debe aunar cualidad de enseñanza y capacidad de atención y cuidado amoroso de las personas. Para estos dos aspectos, se necesita formación permanente, que ayude a docentes y dirigentes a mantener su profesionalismo y, al mismo tiempo, a cuidar su fe y sus motivaciones espirituales.

Diario de a bordo

Enseñar a mirar



Uno de los objetivos de quienes nos dedicamos a la enseñanza de la Religión es enseñar a nuestros alumnos y alumnas a saber mirar. Educando la mirada contribuimos a que la educación sea realmente integral. Y, evidentemente, nadie puede dar aquello que no tiene. Por eso, los primeros que tenemos que aprender a mirar somos los docentes. No hay mejor educación que aquella que nace de la experiencia. Si nuestro alumnado descubre que somos personas que sabemos mirar, que saboreamos la belleza de nuestro entorno, que admiramos la bondad, que los miramos a los ojos..., lograremos, con mayor facilidad, que ellos también aprecien lo importante que es saber estar atentos a cuanto acontece a su alrededor. El papa Francisco afirma, muy acertadamente, que debemos aprender a mirar a 360 grados.

En este número presentamos un artículo de D. Jorge Sans Vila que puede ayudarnos a aprender y a enseñar a mirar. Se titula «Lo del bitácora». En él explica su «ocurrencia» cuando era profesor de Pedagogía en la Universidad Pontificia de Salamanca: pedir a su alumnado que elaborara su «cuaderno de bitácora» anotando en él los guiños pedagógicos que fueran descubriendo al mirar la realidad. Y, a su decir, funcionaba, pues sus alumnos y alumnas transformaban su forma de mirar.

La realidad nos emite constantes guiños, pero hay que estar atentos a ellos. Ese hábito de observar, reflexionar y anotar en el «cuaderno de bitácora» esos guiños nos ayudará a mirar con otros ojos y a aprender a ser mejores personas y mejores docentes.

Al iniciarse un nuevo curso, te deseo que logres apasionar a tus alumnos y alumnas y que, desde la clase de Religión, les enseñes a mirar a 360 grados.

Antonio Salas Ximelis

Revista **ALDEBARÁN**

Septiembre, 2019
Número 29
REVISTA ALDEBARÁN

Dirección:

Antonio Salas Ximelis

Consejo de redacción:

Marifé Ramos

José Antonio Solórzano

Jorge Sans Vila

Juan Carlos Carrascosa Calpena

Fotografía de cubierta:

Antonio Salas Ximelis

Aldebarán no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores y lectores en los trabajos publicados, no identificándose necesariamente con la opinión de los mismos.

Correo de atención al profesorado:
aldebaran.toni@gmail.com
lanikai@vicensvives.com

Depósito Legal: B. 3.710 - 2018

 **Vicens Vives**

SUMARIO

- | | | | |
|--|-----------|--|-----------|
| la brújula • Los olímpicos profesores de Religión (Vicenta Rodríguez) | 2 | frases de fundadores • San Pedro Poveda y santa Luisa de Marillac (Pilar Pazos y sor Isabel Torres) | 12 |
| mitología • Medusa (Laura Salas Justicia) | 3 | claves para entender • Una gran desconocida de nuestra historia (Chema Pérez-Soba) | 14 |
| etimología • Iconografía del tetramorfos (José María Pujal) | 6 | la Biblia • Nos hablan de Dios – 14: Urías, profeta (Juan Antonio Mayoral) | 15 |
| la parábola • DOC lo hizo posible (Marifé Ramos) | 7 | para pensar • Lo del Bitácora (Jorge Sans Vila) | 16 |
| el cuento • Tan solo depende de ti (Julia González Blanca) | 8 | a la vuelta de la esquina • Encontrar el «verso libre» de la Pastoral Educativa (José Antonio Solórzano Pérez) | 18 |
| sugerencias • Trabajar con parábolas (Jesús Llanes) | 9 | iconografía • Fragmento y totalidad. Las dos caras del Misterio (Silvia Martínez Cano) | 20 |
| el póster • Parábolas: la oveja perdida y el hijo pródigo (Ilustración: Ramiro Undabeytia y Ricardo Salas) | 10 | | |

Los olímpicos profesores de Religión

Vicenta Rodríguez, Secretaria Autonómica de Escuelas Católicas de la Comunidad Valenciana

Se dice que la práctica del deporte es la nueva religión, porque te ayuda a conocerte a ti mismo, tus propias posibilidades para mejorar, y favorece las relaciones interpersonales y el talante moral. Tiene sus rituales que exigen esfuerzo y sacrificio. Algunos expertos indican que el deporte es idóneo para la transmisión de valores, la adquisición de virtudes y pone en juego la inteligencia espiritual. ¡¡Como la clase de Religión!!

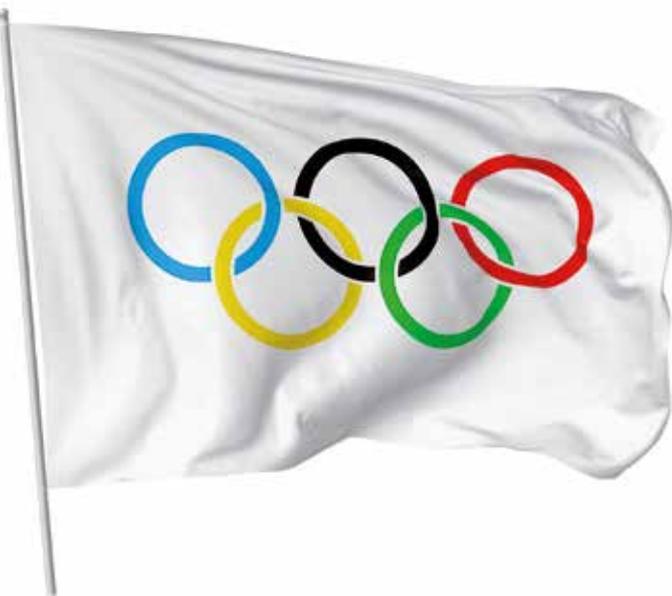
Si esto es así, nuestros profesores de Religión son grandes atletas olímpicos.

Cada mañana dedican un tiempo a la meditación para cultivar la vida interior, entrenar la inteligencia emocional y la competencia espiritual, y, de este modo, afrontar el día desde el Evangelio. El clásico aforismo *mens sana in corpore sano* es real en los docentes, porque la meditación favorece la neuroplasticidad del cerebro (para seguir aprendiendo) y genera endorfinas (mejora la salud con gozo y alegría auténticos). También el darse a los demás es un factor de protección del alma y del cuerpo (lo dice la psiquiatra Marian Rojas). Muchos famosos del deporte patrocinan causas solidarias, los trabajadores de la mies somos solidarios por costumbre cristiana.

Los deportistas visualizan el éxito anticipadamente, ensayan mentalmente los movimientos y ejercitan diferentes posiciones. Los maestros somos acompañantes en el aprendizaje y entrenamos las habilidades evangélicas, para que nuestro alumnado esté preparado para vivir cualquier situación humana, les ayudamos a transitar por sendas no descubiertas todavía con el fin de ir reconociendo las semillas del Reino.

Cada jugador, con convicción y seguridad, busca superar su marca personal o la del equipo y celebrar juntos el triunfo.

Fotografía: 123 rf



Los educadores comunicamos con pasión lo que los estudiantes necesitan para llevar a cabo su proyecto vital, siempre conectado a la transformación de la sociedad. Nuestras celebraciones son siempre comunitarias, fraternales y con la mirada hacia lo alto para reconocer de dónde nos viene el don recibido, porque nuestro triunfo proviene de una Cruz, no de un podio.

El mercantilismo ha puesto de moda tiendas especializadas en artículos destinados a los que practican deporte; en nuestro caso, son productos ecológicos: pan y vino. En la Eucaristía, Cristo se entrega en el Cuerpo y Sangre, dándonos fuerza en el diario caminar.

Cuando estamos en el aula, lo hacemos desde lo que somos y lo que vivimos: somos un referente de hábitos de vida saludable y sabemos que la austeridad no es para tener una buena forma física, sino que expresa un compromiso con los que menos tienen y con los que más necesitan.

«El deporte es idóneo para la transmisión de valores, la adquisición de virtudes y, además, pone en juego la inteligencia espiritual».

Solemos practicar deportes acuáticos. Buceamos en nuestro interior para reflexionar sobre la metodología utilizada y remamos sin descanso para vencer las olas de la rutina y alcanzar la creatividad en la otra orilla. Desde el trampolín oteamos horizontes de innovación, dispuestos a zambullirnos en las aguas vitales de los «diversos, distintos y diferentes» para enseñarles a nadar contracorriente y a cruzar los mares educativos con motivación.

Con más frecuencia de la que nos gustaría, tenemos que practicar carreras de obstáculos y saltos de vallas, no porque aspiremos a medallas, sino por las imposiciones legales de los políticos a los que les falta tolerancia religiosa y les sobra sectarismo ideológico.

La olimpiada comienza con la vocación de educador y se desarrolla a lo largo de toda la vida...; en definitiva, ser atleta es muy cristiano...; ya lo dijo san Pablo:

«Corro hacia la meta, hacia el premio que Dios me llama». (Flp 3, 12)

Medusa

Laura Salas Justicia, arqueóloga

Aprovechando que de maldiciones y metamorfosis va la cosa, tal como arrancó el primer artículo de esta sección mitológica, retomamos la línea de las maldiciones de Atenea hacia algunos mortales. Esta vez es el turno de Medusa, a quien supongo que muchos ya conoceréis por su iconografía de monstruo horrendo con serpientes como cabellos o por la famosa escultura del Perseo de Cellini, en Florencia (situada junto a la Piazza della Signoria).

¿Creéis que ella siempre fue así? Pues no. En realidad se nos dice que fue una joven hermosa y bella a quien Atenea (diosa de la sabiduría, la estratega guerrera y patrona de las tejedoras), maldijo por su vanidad y por los impuros actos de su propio tío. Fue Poseidón, hermano de Zeus (padre de la diosa) quien intentó seducir y atraer a la bella joven, que era sacerdotisa en el templo de Atenea por aquel entonces y debía mantenerse virgen. Pero el dios la violó, profanando el templo de Atenea y Medusa quedó encinta. Cuando la diosa se enteró de esto, la convirtió en un horrible monstruo a quien jamás ningún hombre osaría volver a mirar, haciendo que sus ojos petrificasen a todo aquel que la mirase.

Esta es una interpretación helenística del mito, que nos ha llegado debido a la evolución del mito original, el cual nos presenta a tres hermanas gorgonas: Esteno, Euriale y Medusa, hijas de Forcis y Ceto (divinidades marinas). Se decía que las dos primeras eran inmortales, mientras que Medusa era mortal. Eran monstruos que no habitaban lejos del mundo de los muertos y tenían cabellos de serpientes, grandes colmillos similares a los de un jabalí y alas de oro. Su mirada era chispeante y penetrante, capaz de dejar de piedra a todo el que la sufría, tanto mortales como inmortales. Solo fue capaz de unirse a una de ellas el dios Poseidón, dejando a Medusa encinta justo antes de que esta fuera degollada por Perseo. Del rastro de sangre que cayó nacieron Pegaso y Crisaor.



Fotografía: 123 rf



Fotografía: 123 rf

Como podemos ver, el mito acaba evolucionando y dando lugar a una nueva maldición, una metamorfosis como método de castigo por la vanidad y los actos impuros.

Pero... ¿quién es realmente el culpable de este acto? ¿Acaso no es Medusa inocente de estos cargos?

Pendiente queda conocer cómo acudió Perseo a matar a Medusa y por qué, pero eso lo veremos en otra ocasión.

* Películas en las que aparece Medusa:

- *Percy Jackson y el ladrón del rayo.*
- *Furia de titanes.*

RELIGIÓN Y ROBÓTICA

En el proyecto **LANIKAI** se trabaja con la robótica para fomentar el trabajo cooperativo y la motivación. Con la robótica se plantean estrategias para comprobar los contenidos aprendidos y que el profesorado pueda evaluarlos.

DISFRUTA,
OBSERVA,
COMPRENDE.

¡Los robots Doc y Mind Designer nos acompañarán en esta aventura!

DOC



robot mind
designer

TODAS LAS
ORIENTACIONES SE
ENCUESTRAN EN LA
GUÍA DE ROBÓTICA.



MIS PRIMEROS RECUERDOS

¡Un regalo perfecto para el pequeño nuevo miembro de la familia!

Este álbum permitirá recopilar y guardar todos los recuerdos y sentimientos del recién nacido. Además podrá acariciar y abrazar el *doudou* de osito que el libro lleva incorporado en su portada.



96 páginas
22 x 23 cm
Tapa dura

P.V.P.: 19,95 €



¡NOVEDAD!



EL ÁLBUM DE MI BAUTISMO

Ilustraciones de **Elena Veronesi**

El sacramento del Bautismo es un acto muy significativo en la vida de un cristiano. Un día tan especial y marcado por la emoción merece ser recordado. Este álbum, que se acompaña de cuidadas y elegantes ilustraciones, permite anotar todo lo que pasó el día del bautizo y recoge recuerdos, impresiones, emociones y momentos felices para que los puedas disfrutar en el futuro.



64 páginas
25 x 25 cm
Tapa dura

P.V.P.: 19,95 €



¡NOVEDAD!



EL ÁLBUM DE MI PRIMERA COMUNIÓN

Ilustraciones de **Elena Veronesi**

El sacramento de la comunión, tras un curso de catecismo, es un momento crucial para los jóvenes cristianos que se aproximan a la plenitud de su vida de fe a medida que crecen. El día de la primera comunión representa una jornada de celebración para toda la familia, pero también es un momento de gran felicidad para el o la joven protagonista y aquellos que lo acompañan en ese paso. Por esta razón, reunir todos los recuerdos, para que en el futuro sea posible recordar el significado de esta experiencia, es un factor importante, que puede ser llevado a cabo gracias a este elegante álbum.

64 páginas
25 x 25 cm
Tapa dura

P.V.P.: 19,95 €



¡NOVEDAD!



Iconografía del tetramorfos

José María Pujol. Profesor de Latín y Griego del Colegio Sagrada Familia de Madrid

En esta ocasión la etimología del término, si es que no la conocen, se resuelve rápidamente: *tetra-* en griego significa 'cuatro' (prefijo a partir de τέτταρα), y *-morfos*, 'forma' (en griego μορφή, -ῆς) como representación.

En el número anterior explicábamos la lectura cristiana que recibía Hércules. En el caso del **tetramorfos**, sucede como con el héroe. Seguramente que la combinación de las cuatro figuras lo adaptaron los cristianos. Siguieron utilizándolo y hoy nos toca descifrar qué lectura le daban a cada una de ellas. Parece claro que hunde sus raíces en elementos precristianos, de otro modo no habría tan dispares interpretaciones de lo que representa.

La inmediata descripción nos dice que ha de aparecer un **león**, un **águila**, un **toro** y un **hombre**. Y la tradición ha querido asociarla a los cuatro evangelistas: **Marcos**, **Juan**, **Lucas** y **Mateo** (en el mismo orden que he citado las figuras).



Fotografía: 123 rf

Existen en la Biblia dos fuentes principales que aluden al tetramorfos. Por un lado, el profeta Ezequiel: ⁵ y en medio de ella la figura de **cuatro seres vivientes**. Y esta era su apariencia: había en ellos semejanza de hombre. ⁶ Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. [...] ¹⁰ Y el aspecto de sus caras era cara de hombre, y cara de león al lado derecho de los cuatro, y cara de buey a la izquierda en los cuatro; asimismo había en los cuatro cara de águila. La segunda mención la encontramos en el Apocalipsis 4, 7-8. ⁷ El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. ⁸ Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos.

Esta es la pura cita de la Biblia. De la asociación con los evangelistas no se dice nada. Tal identificación procede de

exégesis bíblicas aferrándose al término 'ser viviente' (en griego ζῶον, **zoon**, ser vivo). Las dos exégesis o interpretaciones que más influencia tuvieron fueron la de san Irineo y la de san Jerónimo. Reduzco a dos las fuentes, aunque son muchas más las que de un modo u otro atribuyen valores asociativos-figurativos al texto bíblico. Entre ellos Orígenes, san Ambrosio, san Gregorio Magno, etc.

Ireneo fue importante en tanto que fue el primero (siglo II) en identificar los «seres vivos» con los evangelistas. Aunque le intercambiarían posteriormente la asociación águila-Marcos, león-Juan. Por la datación es obligado citar a Irineo, pero, por la consolidación de la distribución ser-evangelista, san Jerónimo, siglo IV, es la verdadera fuente para la posterior iconografía en la historia del arte.

En la exégesis a Ezequiel, san Jerónimo interpreta el emparejamiento con los evangelistas con los siguientes argumentos (un tanto cogidos con alfileres...): el hombre representa a san Mateo, por enfatizar la naturaleza humana de Cristo según comienza su evangelio con la genealogía desde Abraham; Lucas es el toro que, entre otras víctimas, es un animal propiciatorio en los sacrificios y con un sacrificio comienza su evangelio; a Marcos le corresponde el león por el inicio de su evangelio, voz que clama en el desierto, y el león es animal del desierto y ruge; por último, el águila, al elevarse, representa un sentido más etéreo, abstracto, característico del mensaje de san Juan.

Es interesante saber que el resto de exégetas dieron otras interpretaciones. Una muy atractiva (tardía) habla de **cuatro etapas de la vida de Cristo (nace hombre, muere sacrificado -toro-, resurge -león- y asciende -águila-)**. Orígenes (siglo III) lo identifica con la naturaleza humana: águila-espíritu, león-afecto/ira, toro-instintos, hombre-mente/razón.

¿Y nosotros qué pensamos? Difícil responder. Ya en el origen de la iconografía paleocristiana estos autores incorporaron un sentido a partir de lo heredado. Dejamos a un lado la obra *Fisiólogo*, que asigna a un repertorio de animales una serie de vicios y virtudes; obviamos el hecho de encontrar propiedades divinas en estos animales entre los egipcios. Sí me detengo en un dato interesante, aunque siga sin aclarar gran cosa, como es el hecho de situar a Ezequiel cautivo en Babilonia. Allí vería a los *lamassus*, unas figuras con función apotropaica: ahuyentaban a los malvados (aunque dejaban entrar a los bondadosos). Se situaban en las jambas de las grandes puertas de ciudades y palacios, y se trataba de seres híbridos que aunaban un busto humano, cuerpos de toro-león y alas de águila. En cualquier caso, nuestros exégetas no trascienden a este dato, que pudiera ser la fuente que buscamos, sino que parten del texto recibido y, a partir de él, con todas las variantes iconográficas, inundarán el arte hasta nuestros días.

DOC lo hizo posible

Marifé Ramos. Doctora en Teología

A menudo se cruzaban por el pasillo y, en lugar de encuentros, se producían desencuentros. Tenían dos maneras diferentes de concebir la clase de Religión, casi irreconciliables.

–No me gusta tu metodología, Nuria. Te encantan las nuevas tecnologías, pero con ellas no aprenden nada. Eres joven y te falta experiencia. Cuando te des cuenta, quizá sea demasiado tarde.

–Tú te jubilarás dentro de poco tiempo, Antón. Has dado clase toda tu vida, pero tus alumnos y alumnas aprenden muchas cosas de memoria y las olvidan rápidamente. Ahora tenemos nuevas herramientas. Lástima que te niegues a utilizarlas.

Un día llegó DOC al colegio. Nuria invitó a Antón a su clase para que viera otra forma de dar clase. Tres avances, un giro, un avance y OK. El pequeño robot se movía de casilla en casilla, deteniéndose en la casilla programada. Los niños y niñas, alrededor del tapete, iban siguiendo los movimientos de DOC, animándole a llegar a la meta; incluso los más tímidos se sentían protagonistas. La riqueza del trabajo cooperativo era evidente.

Antón no salía de su asombro. Dijo con sinceridad:

–Tengo que reconocer que tenía miedo a las nuevas tecnologías. No sabía utilizarlas y creía que no sería capaz de aprender algo nuevo, por eso las he rechazado. Ahora descubro la riqueza pedagógica que tiene la robótica en clase de Religión.

–Perdóname, Antón, porque yo no he valorado tus conocimientos y tu experiencia. De ahora en adelante trabajaremos en equipo.

Un robot, un sencillo robot, derribó miedos, abrió corazones e hizo posible un fructífero encuentro.

Pistas para trabajar

- ¿Cómo podemos gestionar situaciones semejantes a esta en nuestro entorno?
- ¿A qué tenemos miedo, en el uso de las nuevas tecnologías?

2

1

PARÁBOLAS Y MILAGROS

SAL DE...

DÍA 1.º NOCHE Y DÍA

GRACIAS

ABRAHÁN

DIOS Y NOÉ

LA CREACIÓN

MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES Y LOS PECES

DÍA 2.º CIELO Y MAR

ADÁN Y EVA EN EL PARAÍSO

MOISÉS ADULTO

AARÓN

BIBLIA

DÍA 3.º PLANTAS

HEALING OF THE DEAF MAN

EGIPTO

DÍA 4.º LUNA, SOL Y ESTRELLAS

NOÉ DA GRACIAS

DÍA 5.º AVES Y PECES

DIOS Y ABRAHÁN

MOISÉS NIÑO

JESUS CALMS THE STORM

DÍA 6.º HOMBRE Y MUJER

NOÉ EN EL DILUVIO

DÍA 6.º ANIMALES

DIOS CON MOISÉS Y AARÓN

DÍA 7.º DIOS DESCANSÓ

LLEGA A...

DOC

DOC

LANIKAI 1

Vicens Vives

Tan solo depende de ti

Julia González Blanco

Es seguro que muchas veces hayas dejado de hacer cosas que te encantarían porque las has imaginado imposibles; sin embargo, te diré que la posibilidad de alcanzar la felicidad solo reside en ti.

Había una vez una anciana indigente que tras una vida llena de penurias no le quedaba más remedio que seguir alimentándose con lo que otros desechaban. Esta vez recordó que siempre, tras la siega, unas pocas espigas quedaban sin recoger. Rebuscando y rebuscando, la anciana consiguió formar un haz de doradas espigas.



Fotografía: 123 rf

Con su «tesoro» se dirigió hacia su covacha. Por el camino imaginó los trabajos y bienes que le proporcionaría aquella gavilla de mies: separar el grano de la paja, moler el grano y, con su harina, amasar y cocer hasta obtener un pan tierno. La paja no era menor tesoro, pues sería el relleno para la almohada que nunca tuvo; no sería una almohada cualquiera, sería una sobre la que soñar las cosas más hermosas que siempre había deseado, pero que jamás había vivido.

Tras la cena de aquel pan, se acostó sobre el jergón y reposó la cabeza sobre su almohada de paja. A la mañana siguiente, la anciana se levantó más descansada y feliz de lo normal. Decenas de sueños agradables habían acompañado su dormir. Este descanso tan placentero se fue repitiendo todas las noches, aunque la anciana se acostase con el estómago vacío.

Viendo cumplido su sueño, pero a la vez intrigada, la anciana buscó la causa de tanta felicidad regalada al final de sus días hallando por única respuesta el relleno de su almohada.

Ya por la noche, se atrevió a susurrar algunas frases a la almohada a modo de interrogatorio. Como es lógico, la almohada ni escuchó ni, mucho menos, respondió.

Llegó el invierno con su frío. A la vez que aumentaban las heladas, el alimento disminuía. Los campos se cubrieron de luminosa oscuridad y también de atronador silencio.

Y así fue como la anciana llegó al final de sus días abrazada a su almohada y exhalando su último aliento sobre ella. Murió plenamente feliz en medio de su desdicha.

Pero aquí no acaba la historia. Los sueños de la anciana siguieron vivos en aquella almohada que recibió sus abrazos y sus alientos.

Y... como nada es imposible, revisa tu almohada. Ahí están muchos de tus anhelos, de tus sueños. No es imposible que se hagan realidad. Que se cumplan tan solo depende de ti.

Pistas para trabajar

- ¿Dónde reside la felicidad, en el exterior o en nuestro interior?
- ¿Qué nos hace verdaderamente felices?
- La felicidad: ¿se busca o se encuentra?

Trabajar con parábolas

Jesús Llanes Cuenca, profesor del colegio Ntra. Sra. del Buen Consejo de Madrid

Parábola de la oveja perdida

(Lc 15, 3-7), (Mt 18, 10-14)



TRABAJO EMOCIONES

- Lectura con sentimiento o escucha de la parábola deteniéndose en momentos clave. Durante las pausas **identificar emociones** de miedo, enfado, tristeza, alegría, amor, sorpresa..., tanto en los personajes como en ellos mismos.
- **Formular preguntas proyectivas, intrapersonales, resolutivas**: ¿cómo va a actuar después (la oveja, el pastor, el hijo pródigo, el padre,...)?, ¿qué harías si...?, ¿qué otras cosas podrías hacer?, ¿qué consecuencias tendría si...?, ¿qué harías si te pierdes, si te comportas mal...?

TRABAJO COMPETENCIAS LINGÜÍSTICAS

- **Precisar el significado de «parábola»** y la utilización que Jesús hacía de ellas.
- **Identificar palabras** con significado desconocido y averiguarlo.
- **Narrar** la parábola de forma oral o escrita.
- Realizar un **teatrillo de marionetas** con personajes elaborados por ellos.
- **El dado de la parábola**: A cada cara de un dado se le asigna una acción que se debe realizar. Se lanza el dado y se ejecuta la acción correspondiente. 1: La parábola trata de...; 2: Lo que más me ha gustado es...; 3: Me ha disgustado que...; 4: El personaje que me gustaría ser...; 5: Teatralizo un diálogo entre dos personajes de la parábola. 6: Esta parábola me enseña que...
- Por grupos, **creamos nuevas parábolas** que expresen...

TRABAJO COMPETENCIAS APRENDER A APRENDER

- Conocida la parábola, elaborar una tabla de dos columnas, anotando: **qué sé y qué desconozco** de la parábola. En pequeño grupo resolver las dudas y, finalmente, poner en común lo aprendido en grupo aula.

Parábola del hijo pródigo

(Lc 15, 11-32)



- **El 7 x 3**: Se forman 7 grupos de 3 miembros asignándole a cada grupo una acción relacionada con la parábola. Disponen de 5 minutos para prepararla y, finalmente, la exponen en el orden indicado. Grupo 1: **Resumir** la parábola; Grupo 2: **Enumerar** todos los personajes que aparecen; Grupo 3: **Describir** a los personajes; Grupo 4: **Debatir** el comportamiento de personajes dados; Grupo 5: **Identificar** a quiénes representan los personajes (pastor, oveja, padre...); Grupo 6: **Comparar** ambas parábolas encontrando parecidos y diferencias; Grupo 7: **Explicar** el mensaje de cada parábola.

TRABAJO COMPETENCIAS SOCIALES Y CÍVICAS

- Enumerar qué **comportamientos personales y sociales se desprenden de cada parábola**. Comentar cómo nos pueden ayudar a mejorar personalmente y aportar ideas para desarrollarlos dentro del grupo, la familia y la sociedad.

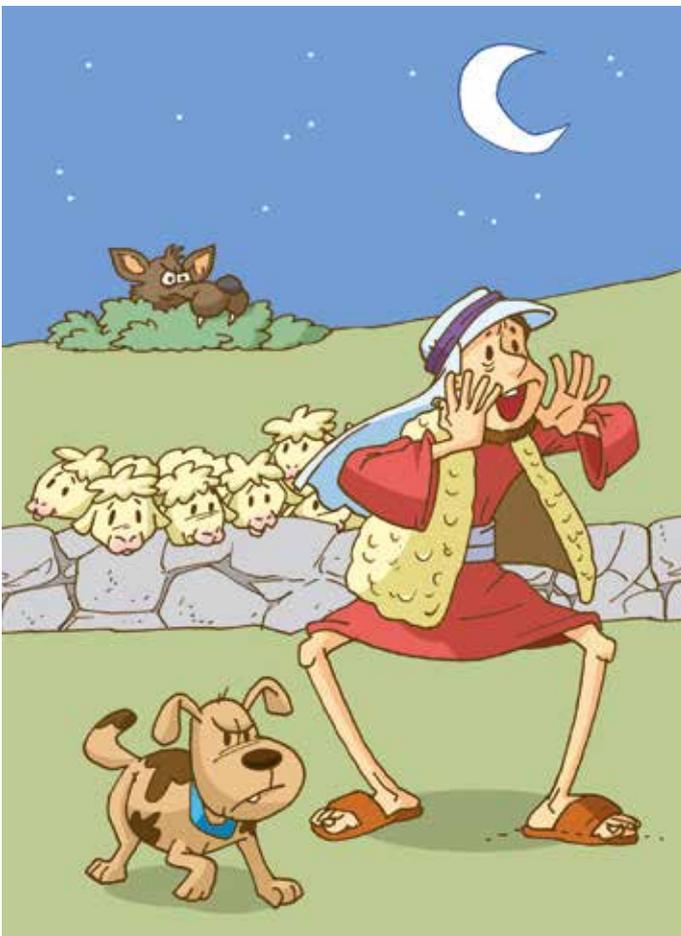
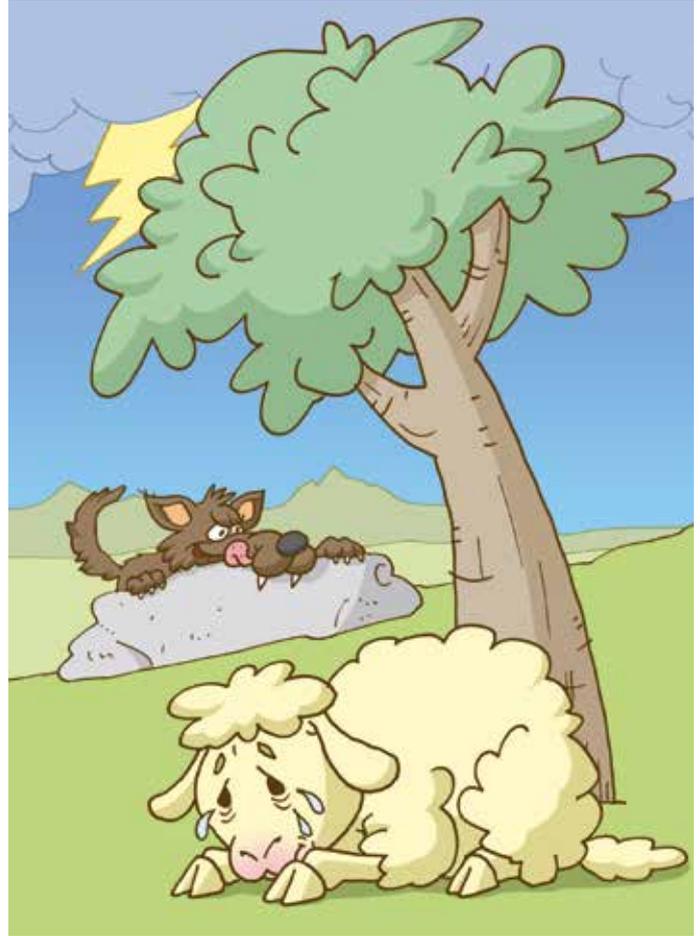
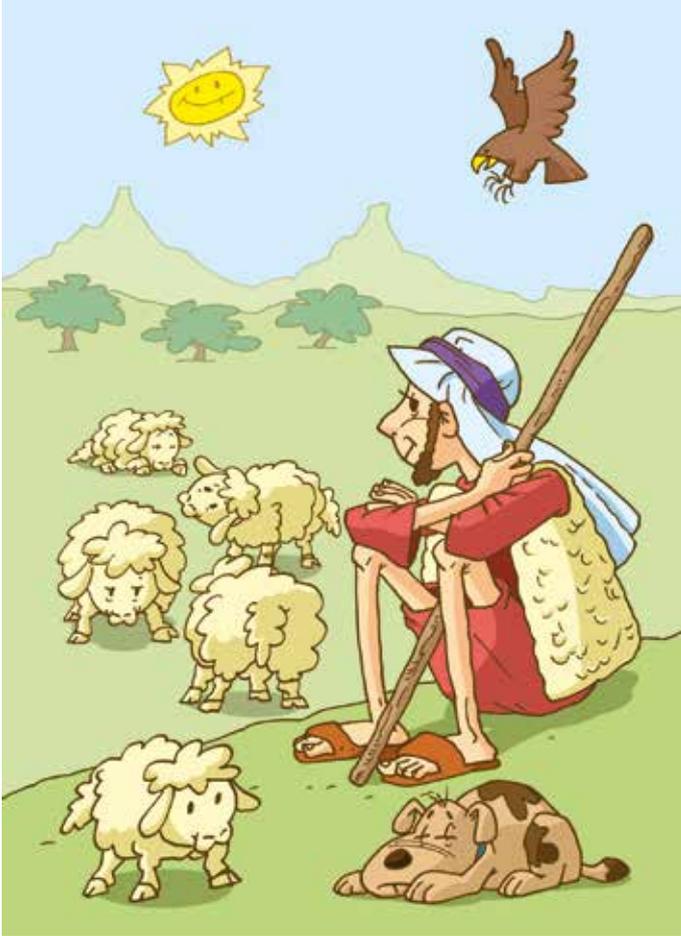
TRABAJO COMPETENCIAS CULTURALES

- Visualizar obras de arte que hagan referencia a las parábolas trabajadas. Observar en ellas personajes, lugares, actitudes... Describirlas. Ampliar con información acerca del artista y su época.

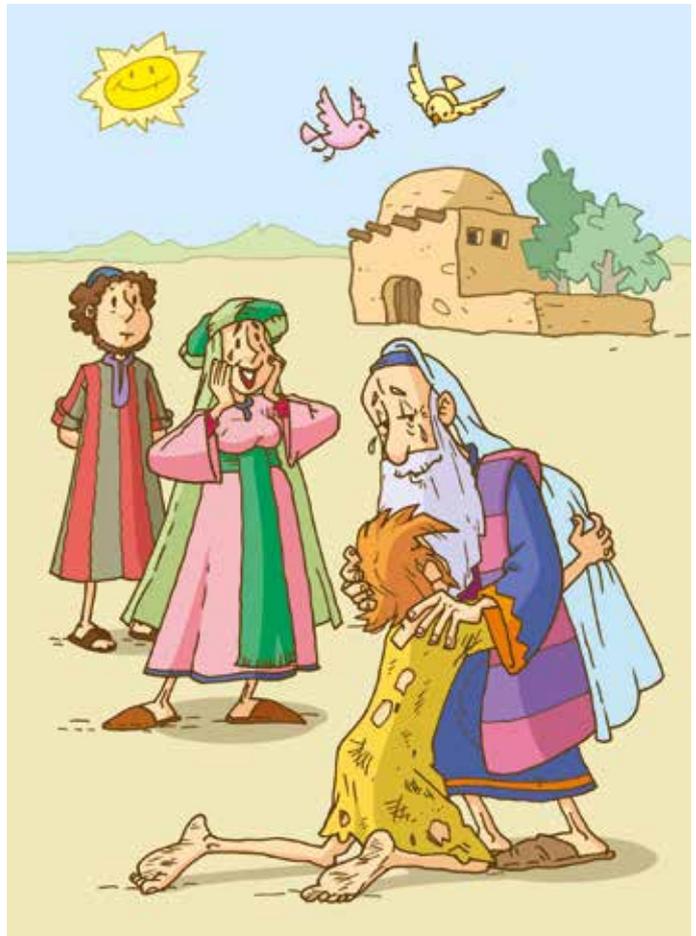
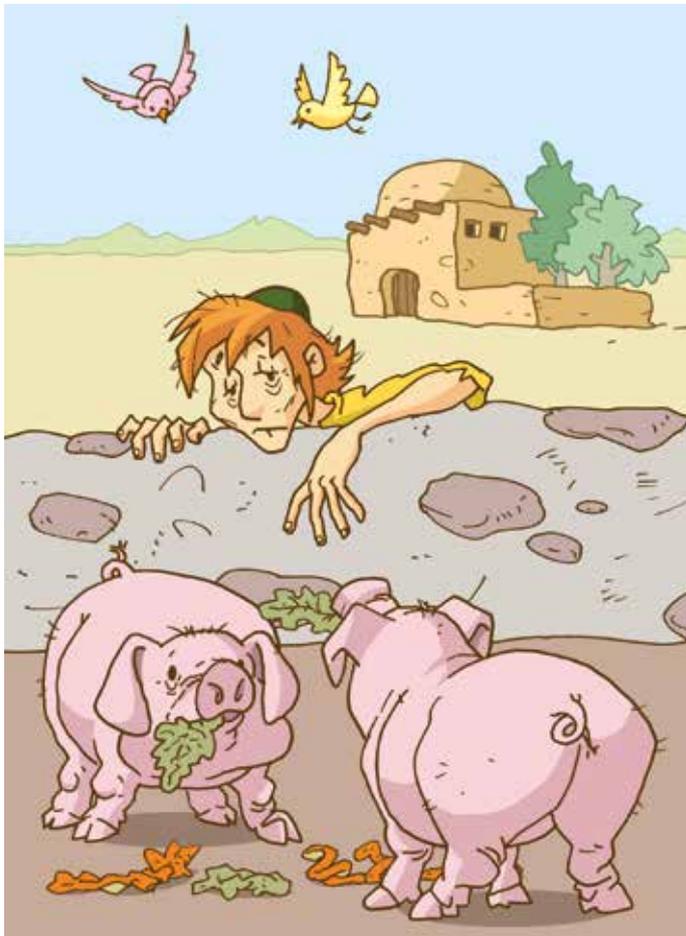
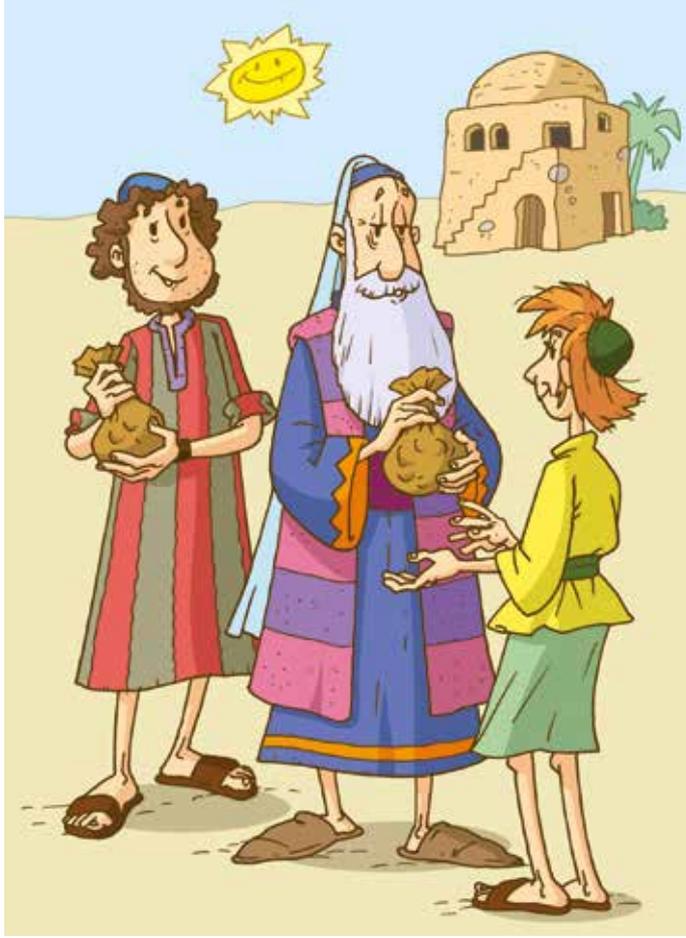
Por ejemplo:

- Altorrelieve (siglo III) catacumbas: *El Buen Pastor*.
- Cuadro (siglo XVII) Murillo: *El Buen Pastor*.
- Icono del Buen Pastor (siglo XIX).
- AT: Salmo 23: *El Señor es mi pastor*.
- Cuadro (siglo XVII) Murillo: *El regreso del hijo pródigo*.
- Cuadro (siglo XVII) Rembrandt: *El regreso del hijo pródigo*.
- Escultura (siglo XX) Ernest Barlach: *El regreso del hijo pródigo*.

Parábola de la oveja perdida



Parábola del hijo pródigo



San Pedro Poveda

Pilar Pazos, *teresiana*

Fotografía: Institución Teresiana

BIOGRAFÍA

San Pedro Poveda (Linares, 03-12-1874; Madrid, 28-07-1936). No hacía falta que en 1974 –con ocasión del centenario de su nacimiento– la UNESCO calificara a san Pedro Poveda como **humanista y pedagogo**, pues los que conocían su obra ya sabían que su vida había estado marcada por su interés por la escuela, por la formación de los maestros y por la importancia de la mujer en la sociedad.

Su vocación de pedagogo empezó muy pronto, recién ordenado sacerdote en los últimos años del siglo XIX, entre los cueveros de Guadix (Granada) a los que, en frase de uno de ellos, **«nos hizo personas»**.

Pero un mayor conocimiento de la situación del profesorado y de los alumnos, de esa «cuestión palpitante» que era la enseñanza, lo tuvo durante los siete años que pasó como canónigo en Covadonga. Cerca de allí, Oviedo era un centro universitario de prestigio. Las jóvenes que acudían desde los pueblos a estudiar o preparar su ingreso a la Universidad necesitaban un lugar que las acogiese. Así aparecieron los internados y las academias, que se fueron extendiendo por otras ciudades y que dieron lugar a la **Institución Teresiana** (1911). Quería Poveda que la fisonomía de las academias teresianas fuera de «fortaleza y amor» en unos momentos en que la situación política y social no era muy favorable para actualizar esas dos virtudes.

Las numerosas alumnas, sobre todo maestras, formadas al estilo de Teresa de Jesús –«eminentemente humanas y todas de Dios»– se extendieron por los pueblos y ciudades de España. Esta novedosa forma de actuación permitió que en muchas escuelas se pudiera impartir una educación cristiana en tiempos en que las leyes del Estado lo prohibían.

Una de esas maestras teresianas, Victoria Díez –hoy beata–, fue martirizada el 12 de agosto de 1936 en Hornachuelos (Córdoba); tenía 33 años. Días antes, el 28 de julio, en Madrid había muerto, también víctima de la persecución religiosa, el fundador de la Institución Teresiana, Pedro Poveda; el 4 de mayo de 2003 fue canonizado por san Juan Pablo II.

Para saber más:

www.pedropoveda.org; www.institucionteresiana.org

Frases para reflexionar de san Pedro Poveda

- «*Dadme una vocación y yo os devolveré una escuela, un método y una pedagogía. Pero sin esa vocación serán estériles todos los esfuerzos y para nada servirán todos los otros factores*» (1911).
- «*El ejemplo vuestro será la asignatura que mejor aprenderán las alumnas*» (1912).
- «*A Jesús le decían "Maestro bueno". ¡Si vosotras llegáis a imitarlo y os dijieran, con razón, "maestras buenas"!*» (1912).
- «*Si por Dios se estudia, por Dios se explica, por Dios se dan conferencias y por Dios se escribe, se estudiará, se explicará, se darán conferencias y se escribirá bien*» (1920).
- «*Con dulzura se educa, con dulzura se enseña, con dulzura se invita a la virtud (...) con dulzura se gobierna bien, con dulzura se hace todo lo bueno*» (1920).
- «*En nuestro programa después de la fe, mejor dicho, con la fe, ponemos la ciencia*» (1930).
- «*Yo os pido un sistema nuevo, un nuevo método, unos procedimientos tan nuevos como antiguos, inspirados en el amor*» (septiembre 1932).
- «*Pensar que las jóvenes estudiantes son personas formadas que no necesitan de vuestros cuidados es una equivocación... Bien sé yo lo difícil que es la tarea de formar, el sacrificio que supone, pero para ellas es Dios la vocación*» (octubre 1933).

Santa Luisa de Marillac

Sor Isabel Torres, Hija de la Caridad



Fotografía: Hijas de la Caridad

BIOGRAFÍA

¿Quién soy yo? ¿Quién es mi padre? ¿Y mi madre? ¿Por qué mi familia es como es? Estas son preguntas que de una manera u otra nos hacemos todas las personas y Luisa de Marillac también, aunque a ella le resultó difícil podérselas responder.

Nació el 12 de agosto de 1591, posiblemente en París. Hija natural de un tal Marillac (no sabemos con seguridad quién) y jamás conoció a su madre.

Luis de Marillac hace de padre de la pequeña Luisa y, como era normal en la época para las niñas de alta alcurnia, es educada desde muy pequeña en un convento, en su caso, en el de las dominicas en Poissy, donde recibe una educación exquisita para una mujer del siglo XVII. A la muerte de Luis, la joven deja el convento y es llevada a una modesta pensión donde aprende cuestiones domésticas. ¡Qué bien le vendrían después para enseñar a las primeras **Hijas de la Caridad!**

Poco después, Luisa manifiesta su deseo de ser capuchina, pero no le es concedido y en 1613 la familia le concierta el matrimonio con Antonio Le Gras. El nacimiento de un pequeño es causa de una gran alegría. Todo parece ir bien hasta que Antonio cae enfermo, una larga y dura enfermedad que hace tambalear a Luisa en lo más profundo. Es la noche oscura.

El 4 de junio de 1623, día de Pentecostés, descubre que Dios está con ella, que llegará un momento en el que se consagrará totalmente a Dios, pero no entiende cómo por-

que «habría idas y venidas». ¿Cómo sería posible que las mujeres consagradas salieran fuera del convento?

La respuesta a esta pregunta se la dará Vicente de Paúl, que la ayuda a salir de sí, a encontrarse con Cristo en los pobres. Luisa dirá: **«No quiero vivir más que para Cristo y los pobres»** y toda su vida se orienta a amar y servir a los pobres, «amos y maestros», porque en ellos está Cristo.

Con Vicente de Paúl funda las Hijas de la Caridad, las primeras mujeres consagradas que vivirán fuera del claustro, porque hay que acudir a socorrer a los pobres allá donde estén, porque hay que cuidar de todos los pobres, sean quienes sean (enfermos, niños abandonados, mendigos...).

Luisa fallece el 15 de marzo de 1660 en París. Poco antes escribirá su testamento a las Hijas de la Caridad: **«Tengan gran cuidado del servicio de los pobres y sobre todo de vivir juntas en una gran unión y cordialidad (...) Pidán a la Santísima Virgen que ella sea su única madre».**

Luisa de Marillac nos enseña con su vida que Dios es capaz de sacar lo mejor de nosotros mismos cuando le dejamos. Ella nos enseña que no hay mayor alegría que entregarse para amar y servir a los pobres, los preferidos de Dios, que no podemos creer en Él en medio de tanto sufrimiento a no ser que, como Cristo nos enseñó, entreguemos nuestras vidas para que la justicia y el amor de Dios reinen en el mundo. ¡Gracias, Luisa!

Frases para reflexionar de Luisa de Marillac

- *«Que jamás ha manifestado Dios amor más grande al hombre que cuando resolvió encarnarse» (E. 10).*
- *«La Virgen María es la obra maestra de Dios» (E. 106).*
- *«No tenga dificultad en dejar alguno de sus ejercicios (de piedad) ya para asistir a su Hermana, ya para servir a los pobres por amor de Dios, porque eso es lo que Él pide de usted» (Carta 556).*
- *«En nombre de Dios, queridas hermanas, (...) sean muy afables y bondadosas con sus pobres; ya saben que son nuestros señores a los que debemos amar con ternura y respetar profundamente» (carta 322).*

Una gran desconocida de nuestra historia

Chema Pérez-Soba. Profesor del Centro Universitario Cardenal Cisneros (UAH)

Cuando en clase surgen preguntas sobre la Edad Media y la Iglesia, muchas de ellas son visiones negativas y escandalizadas. Y es que tenemos en la cabeza una imagen de esa época como un momento oscuro y tenebroso de nuestra historia y de nuestra Iglesia. Es la imagen que heredamos del Renacimiento, que es cuando se acuña el término «Edad Media», que quiere etiquetar esos siglos como un paréntesis de decadencia entre la antigüedad, entendida como la referencia cultural dorada, y ese autodenominado «Renacimiento», admirador, redescubridor y seguidor de ese clasicismo. Esta imagen negativa tiene mucho de verdad, pero no todo. Si somos conscientes de que la Iglesia es todo el Pueblo de Dios, es interesante presentar en nuestras clases a personajes de la Iglesia medieval que rompen con los moldes preconcebidos y muestran la creatividad y fuerza de la comunidad cristiana en toda época.

Para eso, te proponemos hoy para las clases la figura de una mujer muy poco conocida entre nosotros y que fue, sin duda, genial, casi una Leonardo medieval. Nos referimos a **Hildegarda de Bingen**, una santa alemana del siglo XII que no solo fue la fundadora abadesa de un monasterio de gran renombre, sino también una extraordinaria mística visionaria, que será referencia para la larga tradición de mujeres místicas medievales (también muy poco conocida). Y no solo fue fundadora y mística, también escribió tratados de medicina natural, aplicando las propiedades tradicionales de las plantas a la curación de las personas, a la vez que fue una defensora acérrima de la música como elemento de la liturgia, enfrentándose incluso al clero de la época, pues entendía que la armonía y la belleza siempre son alabanza a Dios. De hecho, ella es la autora de más de setenta obras musicales conservadas, algunas de gran modernidad, como el drama litúrgico (teatro cantado) *Ordo Virtutum*, en el que el alma, que canta, es tentada por el demonio que... solo grita, porque no puede cantar, porque el mal no es capaz de armonía.

Tal era su creatividad que Hildegarda inventó una lengua nueva y nuevas letras para ella, una *lingua ignota*, la primera lengua artificial, precedente de lo que modernamente han hecho, para acompañar sus ficciones, escritores como Tolkien en la saga de *El Señor de los Anillos* o los guionistas de series como *Star Trek*. Por ello, Hildegarda es la patrona del esperanto, la lengua creada en el siglo XIX para intentar crear una lengua universal para la humanidad.

De hecho, su importancia en la historia de nuestra Iglesia es tal que el papa Benedicto XVI la nombró doctora de la Iglesia en 2012, entrando a formar parte de ese pequeño círculo en el que solo hay tres mujeres más: **Teresa de Jesús**, **Teresa de Lisieux** y **Catalina de Siena**. Hasta hay un cráter en la Luna y un asteroide que han sido bautizados con su nombre.



Parece de justicia recordar en nuestras clases que también la Edad Media fue un momento en el que el Espíritu siguió suscitando la santidad y la creatividad de mujeres y hombres para seguir transmitiendo la llama de la fe.

Para saber más

- *Puedes leer más sobre Hildegarda de Bingen en Cirlot, V. (2008). La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias de la Edad Media. Madrid, Siruela. Una obra clásica de una gran especialista española en pensamiento medieval, que presenta a Hildegarda como fuente de referencia de otras grandes autoras místicas medievales, como Hadwijch de Amberes, Margarita de Oingt, Ángela de Foligno, Margarita Porete, Juliana de Norwich, Matilde de Magdeburgo o Beatriz de Nazaret. O, editada por la misma autora, Cirlot, V. (2001). Vida y visiones de Hildegarda von Bingen. Madrid, Siruela: con un CD con una selección de sus creaciones musicales.*

Nos hablan de Dios - 14: Urías, profeta

Juan Antonio Mayoral. Doctor en Teología

Mi nombre es Urías y fui profeta en Jerusalén en tiempos del rey Joaquín, en los años en que también Jeremías profetizaba en nombre de Dios. Mis palabras nunca fueron recogidas en libros, por lo que quizá no hayáis oído hablar de mí. Viví en unos años muy difíciles y comprometidos. Los creyentes en Dios pensábamos que, al proclamar sus palabras, nuestro pueblo —el pueblo elegido— se abriría a nuestros mensajes, y que las autoridades acogerían nuestras denuncias. Y no..., no éramos unos ingenuos.

Los gobernantes de hoy no se identifican con las religiones de sus conciudadanos y no les preocupan los planes de Dios... Pero el rey de Judá era para nosotros el «Ungido de Yahvé». Dios mismo hablaba por su boca. Siempre tuvimos como modelo a David, que escuchaba a los profetas, que reconocía su pecado y se humillaba ante Dios. Para nosotros, el rey era el protector de los humildes, el defensor de los desvalidos. Salomón pidió al Señor, y le fue concedido, sabiduría para gobernar con justicia. Por eso, ante el rey, nos veíamos con la obligación de recriminarlo cuando emprendía políticas contrarias a los planes de Dios.



Fotografía: Jesús Franco Rivas

Ya conocéis cómo hasta Jeremías se lamentó de las persecuciones que sufrió por su profecía; sus denuncias casi lo llevaron a la muerte. Otros hicimos también ese recorrido. Sentíamos que Dios nos empujaba a la denuncia de las injusticias y así lo hicimos. Algunos con peor suerte que Jeremías. Gracias a su libro mi memoria no se perdió para siempre y mi denuncia tampoco, pues, como la de él, al menos removi6 algunas conciencias y, tras el exilio, me consuela pensar que mi muerte levantaría los ánimos de muchos creyentes.

«Sentíamos que Dios nos empujaba a la denuncia de las injusticias y así lo hicimos».

Solo unos pocos versículos recogen mi recuerdo: «Hubo otro hombre que profetizaba en nombre del Señor. Se trataba de Urías, hijo de Semaías, de Quiriat Yearín. Profetizó contra esta ciudad y este país en los mismos términos que Jeremías. Cuando el rey Joaquín, sus oficiales y sus dignatarios es-

«La historia nos enseña que las voces críticas pueden terminar siendo ahogadas, pero también que la fe nos abre a una nueva visión que va más allá».

cucharon lo que decía, el propio rey intentó matarlo. Pero Urías se enteró e, impulsado por el miedo, se refugió en Egipto. El rey Joaquín envió a Egipto a Elnatán, hijo de Acbor, con unos cuantos hombres; sacaron a Urías de Egipto y se lo llevaron al rey Joaquín. El rey ordenó que lo mataran a espada y que arrojaran su cadáver a una fosa común» (Jer 26, 20-23). Estas pocas palabras resumen una vida entregada al servicio fiel a la palabra de Dios.

¿Mereció la pena levantar la voz en nombre de los oprimidos para reclamar justicia? No hay duda de que sí. La historia nos enseña que las voces críticas pueden terminar siendo ahogadas, pero también que la fe nos abre a una nueva visión que va más allá. Como profeta, no denuncié en nombre propio, sino en nombre de Dios, de sus hijos oprimidos y aplastados. Y, si bien la justicia que se espera del rey queda defraudada, la de Dios, aunque tarde, nunca falla, pues trasciende la vida y la muerte.

Por último, me gustaría que mis palabras sean un recuerdo y una reivindicación de tantos «profetas» que fueron asesinados por prestar su voz a los humillados de la tierra. Su voz nunca será silenciada y siempre resonará en los oídos de Dios, que frustra los planes de los poderosos.

Lo del Bitácora

Jorge Sans Vila

Corre por ahí desde hace tiempo *Lo del bitácora*. Al profesor Toni Salas Ximelis, que en sus clases de Pedagogía y didáctica de la Religión, tanto en la Universidad Pontificia Comillas como en el Centro Universitario Cardenal Cisneros de la Universidad de Alcalá, lo usa para iniciar sus clases y motivar la elaboración del Cuaderno de Bitácora, se le ocurrió pedir a JSV que lo publicara en Aldebarán, dado que incluso en Google se habla bien del método bitacórico, pero sin explicar con detalle y con colorido lo que viene siendo.

Como es largo, se publicará en dos números: 29 y 30.



Fotografía: Antonio Salas Ximelis

1

UN POCO DE HISTORIA

Y casi solo historia, porque, como muy bien decía Aristóteles, «considerando las cosas en su génesis es como se obtiene su inteligencia».

En octubre de 1964, al empezar a explicar Pedagogía General en la Sección de Pedagogía de la Universidad Pontificia de Salamanca temía perderme yo y que los alumnos (además de dormirse) se perdieran en las puras abstracciones de la teoría educativa. Pensaba, además, que para ser educador se necesita algo más que estudiar (= empollar) libros. Hay que ir teniendo un talante educativo. Y me parecía que no solo había teoría en los manuales de pedagogía, sino también, y más, en la vida.

Al oír a un grupo de alumnos de Ciencias, a los que daba clase de «Supuestos de la educación» en la Universidad de

Salamanca, que tenían y hacían un cuaderno de prácticas químicas, que les llevaba por cierto muchas horas, se me ocurrió sugerir, y algo más que sugerir, a los alumnos de Pedagogía General que, para no ser menos, empezasen un cuaderno de prácticas pedagógicas, no para anotar prácticas, que para esto tenían entonces la asignatura llamada «Prácticas», sino para apuntar lo que viesan, en la calle, en los libros, en el cine, en la vida, de pedagógico y antipedagógico, y sus reflexiones correspondientes.

Ellos compraron el cuaderno –el nuevo profesor tenía esta manía y como el tal señor iba a examinarles a fin de curso no convenía indisponerse con el examinador por una bobada así– y a trancas y barrancas empezaron a escribir algo.

Al cabo de un tiempo les pedí los cuadernos y anoté con bolígrafo verde –por aquello de la esperanza– mi opinión sobre sus opiniones, subrayando, sugiriendo, alabando...

Nunca he presumido de demócrata-cristiano. Pero me pareció que a través del cuaderno iba surgiendo por lo general un diálogo sin pretensiones que podía llevar bastante lejos.

Recogí, leí y anoté los cuadernos tres veces a lo largo del curso. Al final nos conocíamos más de lo que nos imaginábamos. Algunos confesaron que por primera vez en su vida «por culpa» del cuaderno habían pensado pedagogía desde dentro, que poco a poco veían pedagogía donde antes creían que no había nada («Antes iba por la calle, casi sin darme cuenta de quién pasaba a mi lado. Algunos detalles me sorprendían, pero ya no volvía a pensar en ellos, salvo algún comentario para cambiar impresiones y reír un rato de las cosas de los pequeños. Desde que empecé el cuaderno de prácticas estoy atento a cualquier comentario, voy por la calle con los "ojos abiertos", ansioso de ver "algo". Al principio me resultaba un poco molesto pensar en ello. Ahora sin darme cuenta a cualquier detalle le encuentro una enseñanza, una aplicación pedagógica»).

En septiembre de 1965 encontré unas páginas que me parecieron ideales para explicitar lo que borrosamente había intuido. Se titulaban:

2

CONSEJOS PARA ENCONTRAR TESOROS

«La verdad más importante sobre los tesoros escondidos es que realmente existen. Y escondidos bajo la tierra, protegidos por hamadriadas, ninfas, enanos y moros de tez oscura.

Los pedagogos que no conocen demasiado las cosas de la vida pretenden aleccionarnos, sabihondos: "¡Ah, sí! ¡Usted se refiere a esos tesoros escondidos, simbólicos, que son la

belleza, la verdad, el trabajo...!". Esta explicación del tesoro oculto como símbolo de lo que al hombre le parece realidad preconizable es una de las muchas máscaras triviales que los tesoros auténticos han inventado para esconderse mejor.

Los tesoros escondidos son, efectivamente, ni más ni menos que eso: tesoros. Tesoros auténticos, realidades maravillosas, de verdad apetecibles, difíciles de encontrar, que se esquivan siempre, hasta cuando más las tenemos ante nuestros ojos estupefactos.

Lo primero que hay que hacer para encontrar tesoros es, naturalmente, *buscarlos*. Pero no es tan fácil como pudiera creerse. No se puede buscar un tesoro a tontas y a locas. Ni tampoco de manera sistemática, científica. Ni es conveniente, por otra parte, poner en ello mucho empeño, obsesionarse con el descubrimiento de los tesoros. Debemos hacernos un poco los distraídos, hacer ver como que no los buscamos, como que no nos interesan.

En segundo lugar, hay que tener *tiempo*. La búsqueda de los tesoros requiere mucha paciencia, una paciencia enorme. Hay que dialogar con el tiempo. Dialogar con él amorosamente, como si el tiempo, pese a su género gramatical, no fuera masculino, sino femenino. Dar tiempo al tiempo, ¡qué frase tan maravillosa! El buscador de tesoros no debe ser avaro, sino despilfarrador del tiempo. Esperar, esperar siempre, pasar muchas horas callados junto a él.

Y además necesitamos algo de importancia capital: saber *conquistar a sus guardianes*, convertirnos en sus amigos, conseguir su simpatía. Quizá este sea el más misterioso de los misterios que hay alrededor de los tesoros. Pues los tesoros están siempre guardados por una parte de nosotros mismos que es sombría. Muchas de estas partes sombrías guardan —como los guardianes del tesoro— cualidades estimabilísimas. Conviene que los hombrecillos que guardan los tesoros se hagan amigos nuestros. Si los tememos o los despreciamos o, lo que es mucho peor, los atacamos, estamos perdidos. Jamás podremos descubrir el filón maravilloso, los lingotes escondidos.

Mas la condición suprema para encontrar tesoros es *prestar atención* a los misteriosos y minúsculos *guiños* que nos hacen las cosas. Vamos por la vida y las cosas, sin cesar, nos hacen señas, guiños, nos envían mensajes. Acorchados por nuestros hábitos, por nuestras manías, seguimos adelante sin percibirlos. Los guiños de la realidad son los grandes fecundadores de la obra de arte. El tesoro, la realidad maravillosa, el oro enterrado que existe en el mundo, se pone entonces a rebrillar».

* Nota curiosa: Poco tiempo antes de morir, en 1994, Juan Rof Carballo me hizo decir, con sonrisa benévola a través de un amigo común, que conocía desde hacía años el uso masivo y público que hacía yo de los consejos suyos en el prólogo al libro de Álvaro Cunqueiro y que en agradecimiento generosamente me cedía el usufructo de por vida.

3

PASO A PASO

Empecé el curso 1965-1966 leyendo estos consejos, sugiriendo que los tuviesen en cuenta al escribir no un cuaderno de prácticas (título que abandoné por equívoco) sino su «cuaderno de bitácora».

Dice el *Diccionario de la Real Academia*:

Bitácora. *Mar.* Especie de armario fijo a la cubierta e inmediato al timón, en que se pone la aguja de marear.

Cuaderno de bitácora. *Mar.* Libro en que se apunta el rumbo, velocidad, maniobras y demás accidentes de la navegación.

Y así ha seguido llamándose curso tras curso.

Los no iniciados ponen cara de susto al oír que en Salamanca, en la Ponti, hay que llevar un «cuaderno de bitácora». Pero es normal. Decían los antiguos: *Nihil novum sub sole*. Y es verdad. También respecto al cuaderno de bitácora.

Ninguna novedad:

Ni en el *título* aplicado a anotar lo que se ve al viajar (¿cómo no recordar las páginas de Ortega en *El espectador* (octubre de 1927) tituladas «Cuaderno de bitácora»?);

Ni en la *idea y objetivos*: H. van Lier en *Las humanidades del siglo xx* escribió en 1965: «Los alumnos sin duda sacarán gran provecho llevando un diario intelectual (no un diario íntimo), sobre el que el profesor *a droit de regard*, en el que se anota día a día una reacción ante una lectura (¡no un resumen!), un espectáculo, una manifestación política o un desfile de maniqués. No hay nada mejor para interiorizar, unificar, orientar la experiencia»;

Ni en la *urgencia*. Foerster al contar su vida recuerda que en 1896 pudo comprobar «Cuán poco se ha ejercitado nuestra juventud contemporánea (no parece que hayan pasado más de cien años) en darse cuenta de sus propias experiencias y en reflexionar sobre los hechos y problemas concretos de su propio medio. Se ha habituado a ser interrogada sobre lo que ha aprendido, y su propia experiencia queda aherrojada en lo profundo del alma, y sepultada bajo una masa de pensamientos ajenos. De ahí una vida "irreflexiva" y un pensamiento "no vivido"». Heidegger dijo lo mismo con menos palabras: «La universidad no enseña a pensar pues solo proporciona una acumulación de hechos».

Cuando leí en un bitácora estas palabras: «**Creo que si yo fuera capaz de escribir todos los días un cuarto de hora de bitácora mi vida sería mucho más consecuente**», no necesité recurrir a la prueba del nueve para convencerme de que el método era bueno.

Encontrar el «verso libre» de la Pastoral Educativa

Quizás alguien podría decir, ¿por qué no titular esta sección «a la vuelta del verano»...? Pues no, para qué vamos a cambiarla si llevamos años dando la vuelta a la esquina —¡hay tantas esquinas, esquivando tantos esquinazos!— para ver qué hay, qué se vislumbra en ese juego de luz y sombras. Hay un libro añejo que se titula *¿Por qué la luz no dobla las esquinas...?* en el que sin grandes demostraciones lumínicas viene a decirnos que lo que vemos no es sino reflejos de la luz, que siempre es poderosa, desterrando las sombras que en ella pudiera haber. Todo el Evangelio de Jesús está construido sobre la idea de la Luz, al igual que en el Génesis: desde el inicio está construido bajo la idea de la Luz; gracias a ella «vio Dios que todo era bueno». Él también necesitaba la Luz para ver y se quedó deslumbrado, sorprendido —no sé si arrepentido— de su misma Creación.



Fotografía: Antonio Salas Ximelís

A veces la Luz es tan potente que deslumbra. El poeta argentino A. Porcia decía: «A veces, en la noche, enciendo una luz para no ver». Porque también en la oscuridad se «ve»; se ve demasiado, con clarividencia no pocas veces aterradora, sin necesidad de que sea pesadilla... Y hay que encender la luz... para no ver, o para seguir viendo de otra manera.

Tras el verano, ¿hay novedades?

Tras regresar del verano —esquina calurosa del año— nos encontramos con pocas novedades. El trasiego del circo político en que nosotros mismos hemos metido a unos cuantos malos actores, sigue dando vueltas y vueltas en la pista cerrada en la que se han colocado (contentísimos ellos de que se prolongue la función sea como sea; sus declaraciones y caras de malestar y circunstancias no son garantía de nada) y bajo la misma carpa y los mismos focos mediáticos, ajenos todos a lo que en el país esté pasando. Nos hacen creer que lo suyo es importantísimo y hay personas aburridas que los siguen y aplauden... hasta que un día se cansen. No merecía la pena haber dado la vuelta a la esquina del verano. El país sigue su rumbo mal que les pese a ellos, que

están encantados de conocerse, de descalificarse, de seguir jugando a la ruleta ¿rusa? hasta que ya no queden espectadores/apostadores de su juego o se cansen/cansemos de las mismas jugadas con las mismas piezas, con los mismos trucos circenses. Al tiempo...

Lo bueno: la educación abre sus puertas a los nuevos y viejos alumnos, a las nuevas expectativas, a los mismos patios donde se jugará a lo mismo de siempre, a las aulas remozadas, pintadas en los dos meses previos, a similares conocimientos ligeramente ampliados, novedosos para la mayoría, repetidos para algunos...; sobre todo, abrirá sus puertas —y quiero creer que su corazón— a los docentes, (muchos ya están cansados antes de comenzar) y a los que de verdad se sientan educadores porque para estos todo es nuevo cada día.

Aquí pienso y escribo en y para los docentes del área religiosa por ser quizá quienes lo tienen más crudo.

En verano hay tormentas, pero también arcoíris

En una de las lecturas estivales encuentro: «La patria horizontal se desmorona, se altera. La patria vertical es sólida, más perenne que el bronce. A veces es tan solo un verso». (Sándor Márai. *Diarios 1984-1989*).

El problema es encontrar el verso adecuado, el verso sustentador. Quizá cada época de la vida tiene su verso propio, el que vas completando, ampliando o que dejas tal cual, pero que te alimenta y sostiene y al que vuelves de vez en cuando a la memoria. Hace poco descubrí este de Jules Green: «El arcoíris es la declaración de Amor de Dios a la tierra». Ya sé lo que algunos están pensando. No van por ahí los tiros. El Génesis va más allá de los malpensados. Hace años vi un musical en Nueva York titulado *La túnica multicolor* sobre el sueño bíblico de José y sus hermanos. Empezaba para ellos una nueva vida en el Egipto esplendoroso.

Cuando la *patria horizontal* se desmorona o se altera por el paso lógico de los años y sus desgastes, es cuando la *patria vertical* se hace más sólida (o debería hacerse más sólida), más perenne y queda el *verso libre* para unir el cielo y la tierra personales, o lo que es lo mismo: la vida multicolor, las distintas tonalidades con que Dios se manifiesta y mantiene la conexión con nosotros y la nuestra con Él.

Y con el verso libre de la vida vertical, uno también se va transformando en «verso libre» que sabe adaptarse desde la fe, con la fe y la libertad que da el apoyo en Dios, en esa verticalidad en la que se ha encontrado el sentido, la orientación vital de todo el ser y el hacer humano, personal, interior y exterior. No es que uno «vaya por libre» (que también en muchos casos, pero sin perder la conexión, el hilo

primordial), sino que sabe afrontar la vida y sus misterios con la ligereza suficiente que proporciona el saberse unido, en conexión con tantas situaciones coloristas que cada amanecer, cada mediodía o cada atardecer de la vida van proporcionando.

En verano, dos semanas de acampada

Un domingo de este verano tuve la oportunidad de celebrar la eucaristía con ciento treinta alumnos y veinte monitores, de una fundación afín. El ambiente era grato, distendido, no hacía mucho calor. Les fui explicando los símbolos utilizados: hábito, estola, plato y cáliz traídos de Jerusalén pero no como si de una loza cualquiera se tratara, los textos del domingo (complicados) que a los monitores ni se les había ocurrido cambiar por lo poco o nada sugerentes para los chicos y chicas, la homilía-conversación con un cuento repartido como recuerdo, el pan, el vino, el agua, la plegaria compartida, los gestos de paz y la comunión. Comulgaron casi todos; quienes no lo hacían se acercaban en ese instante y pedían la bendición, bonito gesto de aceptación. Y, por supuesto, los cantos, ensayados previamente. Participaron y se metieron de lleno de maravilla... y es que sin preparación previa ni explicación de los pasos/paso del Señor que había que dar, aquello hubiera sido un folklore o actividad más del campamento estival. El valor de compartir apuntalaba y reforzaba la virtud de su fe en ciernes. Había padres presentes que disfrutaron o eso dijeron.



Fotografía: 123 rf

Preparar una eucaristía lleva tiempo, buen gusto y mejor orientación. Celebrarla «porque toca» (o lo que es peor «decir misa» porque es la fiesta tal o cual) es perder el tiempo y su hondo significado. Después no nos quejemos de que los niños y jóvenes dejen de ir a la eucaristía una vez abandonado el colegio. Nadie les explicó debidamente su significado y valor, y menos aún su necesidad para acrecentar la virtud de su fe tambaleante. Educar en «valores» está bien, pero educar en «virtudes», está mejor, mucho mejor. Sin «virtud/virtudes» los «valor/valores» pronto se desmoronan. En educación, en la vida en general, hay que saber *hacer de*

la necesidad (valores), *virtud* (virtudes, con tres basta); de lo contrario, es muy probable que todo se quede en «virtual», como el 90 % de las situaciones actuales.

El cuento/parábola que se llevaron como recuerdo fue:

Un padre, un hijo y un avión...

Un niño le preguntó a su papá:

—Papá, ¿de qué tamaño es Dios?

En ese momento pasaba un avión y el padre aprovechó la ocasión para preguntarle a su hijo:

—¿De qué tamaño ves el avión?



Fotografía: 123 rf

El chico respondió:

—Es muy pequeño, casi no puedo verlo.

Entonces el papá lo llevó al aeropuerto y desde una terraza pudieron ver de cerca un avión.

El padre le volvió a preguntar:

—Y ahora, dime, ¿de qué tamaño ves el avión?

El chico respondió con asombro:

—¡Papá, es enorme! ¡No me lo imaginaba tan grande!

El padre le dijo entonces:

—Dios es así, el tamaño va a depender de la distancia a la que tú estés de Él. Cuanto más cerca estés de Dios, mayor será Él en tu vida. No te alejes de Él. Búscalo. Ámalo. Nunca le tengas miedo.

Cuando pasaron a comulgar, un niño me dijo: «Yo también quiero contarle un cuento». Le indiqué que me esperase al final de la eucaristía. Y allí estaba, fiel a la cita, con cara de satisfacción. El cuento tenía gracia y escatología. Y, riendo juntos y bendiciéndolo, ambos nos marchamos felices...

Fragmento y totalidad. Las dos caras del Misterio

Silvia Martínez Cano. Profesora de la Universidad Pontificia Comillas

Ahora que hablamos de la importancia de lo fragmentado frente a la globalidad, nos damos cuenta de que la visión global de las cosas es imposible comprenderla si no nos detenemos en lo parcial y fragmentado. Y que el fragmento forma parte de algo más grande, algo que recorre la historia –la vida que habita el universo– y que nos saca de nosotros mismos para que comprendamos que somos una parte minúscula, pero insustituible, de ese todo. En la colina de Ronchamp, cerca de Belfort, el arquitecto franco-suizo Le Corbusier construyó, por encargo en 1950, una nueva capilla que sustituyese al anterior lugar de peregrinaciones de Notre Dame du Haut, que fue destruido durante la segunda guerra mundial.



Fotografía: 123.f

Este lugar es un centro de peregrinaciones cristianas desde hace siglos, pero ya existía antes de que llegara el cristianismo. Se cree que hubo lugares de culto paganos allí. Le Corbusier quiso hacer una obra especial, muy diferente a toda su obra, que destacaba por la medida y la proporción (el criterio principal de sus diseños). La capilla se encuentra en un bosque, a las afueras de la comuna, sobre la cima de una colina, como un altar al que se acercan los peregrinos. El arquitecto quería que la construcción estuviera rodeada de una línea de horizonte muy baja, es decir, que la rodeara el cielo, el color azul, para poder destacar el carácter sagrado de la misma. Notre Dame de Haut parece una cueva en la montaña, un dolmen gigante, una fusión entre la roca de la naturaleza y la construcción de barro del ser humano. Creación de Dios y creación humana se encuentran al final del recorrido de la peregrinación. Los muros gruesos contruidos con hormigón y mampostería resaltan por su curvatura y su simpleza. En realidad, es una gran escultura. El diseño aprovecha este aspecto tosco para camuflar un diseño estructural y estético muy cuidado que quiere favorecer la meditación. Se asemeja a la naturaleza, pero a la vez es extraño a ella. El contraste entre las paredes blancas y la cubierta curva gris, unido al movimiento suave de los elementos –muros y torres– le dan aspecto de estar flotando sobre el verde de la colina, como si la peregrinación

terminara en las mismas puertas del cielo. El techo parece flotar sobre el edificio, apoyándose en unas columnas que están incrustadas en los muros y quedan invisibles, creando una brecha de diez centímetros entre el techo y las paredes por los que se cuele la luz al interior. Estos pequeños detalles son los que hacen llamativo al edificio, generando un contradicción entre el aspecto pesado de sus materiales y la sensación de ligereza que produce.

En el interior lo importante no es el volumen sino la luz. Sus muros blancos, desprovistos de aditamentos, esculturas o relieves, acogen una sonoridad que se mueve libre por el interior del edificio como un ruido sordo propicio para la oración y el recogimiento.

Para fortalecer esta sensación, la luz exterior entra por un conjunto de ventanas desiguales abiertas en un solo paño vertical que están contruidas con vidrios gruesos de colores. Al atravesar los vidrios, la luz cambia inmediatamente el interior del espacio con el juego de colores y tamaños, dotándolo de una vida y un simbolismo inusual, pues supera, con su irregularidad, el tratamiento de la luz gótico. La pared parece una rejilla –pues las ventanas tienen forma de artesa–, un tamizo que deja pasar una luz difusa que ilumina el lugar donde está la comunidad celebrando.

La capilla tiene varios altares internos y externos que se pueden utilizar para el culto. Dos de ellos están separados por el muro circundante y contrastan en luz: el que está dentro en la zona principal para una liturgia que favorezca el recogimiento, el que está en el exterior para el compartir festivo con la naturaleza.

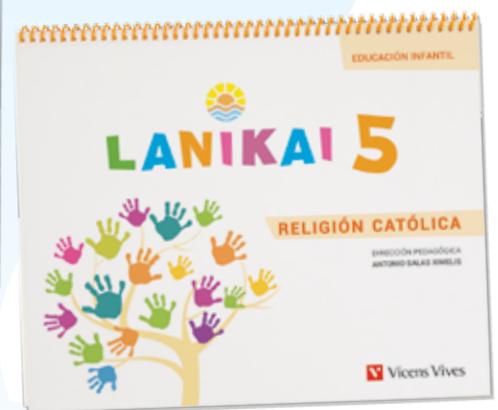
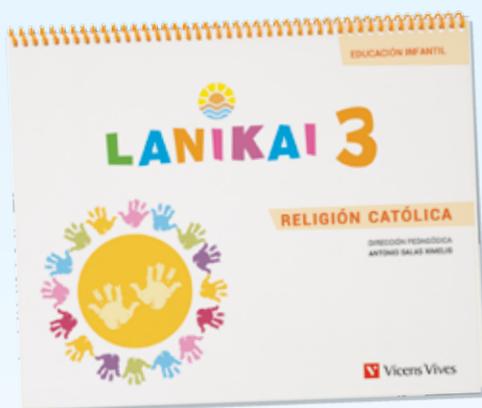
La única superficie que está coloreada es la que está destinada a la capilla pequeña y la torre noroeste. Está pintada de rojo de arriba abajo, para que la luz resbale por toda la superficie y se adentre en el edificio. También tiene algo de color la decoración de la puerta principal, que simula una vidriera cuadrada, al modo de las ventanas, pero a ras de suelo.

Le Corbusier concibió la capilla como una totalidad. Solo se la puede observar como conjunto cuando se llega al final del camino de la colina, una vez realizada toda la accesión de la peregrinación. Cuando por fin se ve en su totalidad, se descubre que cada parte tiene su personalidad en un conjunto mayor, cada detalle es autónomo y a la vez dependiente. El peregrino tiene la sensación de estar ante un edificio distinto dependiendo del lugar desde el que lo observe: para pasear, para celebrar, para orar, para hacer silencio. Se trata de una paradoja, pues el conjunto tiene un equilibrio asombroso. Es la paradoja del encuentro de Dios en el fragmento, como decía Bruno Forte, ahí, en lo pequeño, diferente de lo demás, también podemos encontrar a Dios.



EDUCACIÓN INFANTIL

Educar desde la pasión para apasionar. Este es el objetivo de **LANIKAI**. Desde la experiencia, motiva y apasiona a niños y niñas. Despierta su curiosidad e interés por conocer a Jesús, a su familia y amigos. La **educación emocional** es una de sus claves.



 **Vicens Vives**

Suscripción gratuita revista **ALDEBARÁN**

Estimado lector:

La revista **Aldebarán** se distribuye **gratuitamente** entre sus suscriptores. Puede suscribirse escribiendo un correo electrónico a mkt@vicensvives.es indicándonos los siguientes datos:

- Nombre y apellidos.
- Centro educativo.
- Dirección, localidad, provincia y código postal.
- Teléfono.
- Correo electrónico.
- Etapa, curso y función que desempeña.

En cumplimiento de lo establecido en el Reglamento Europeo de Protección de Datos, le informamos que el Responsable del Tratamiento de los datos que usted nos ha proporcionado es EDITORIAL VICENS VIVES, S.A. y serán utilizados para la gestión y envío de la revista Aldebarán. También se le informa que sus datos no serán comunicados a terceras personas y que serán conservados hasta que usted nos indique su voluntad de darse de baja. Usted podrá ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición al tratamiento de sus datos personales, dirigiéndose por escrito en los plazos y forma definidos en la legislación en vigor, enviando un email a mkt@vicensvives.es. En caso de incumplimiento, se puede presentar una reclamación ante la Agencia Española de Protección de Datos.



LANIKAI

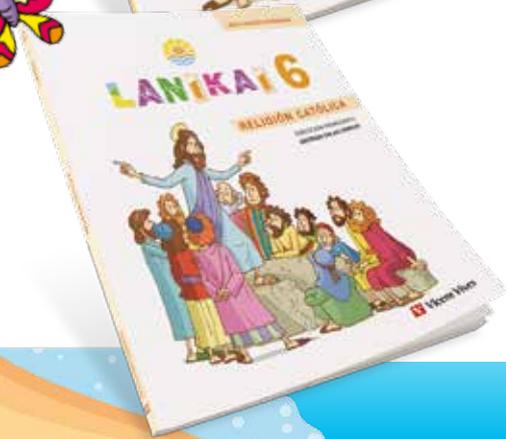
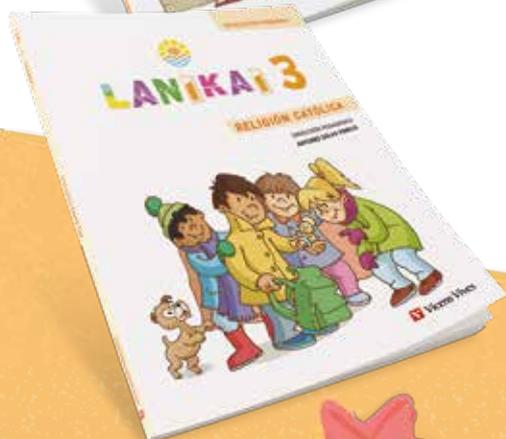
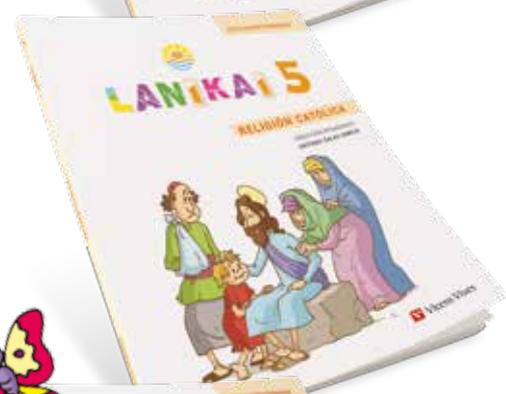
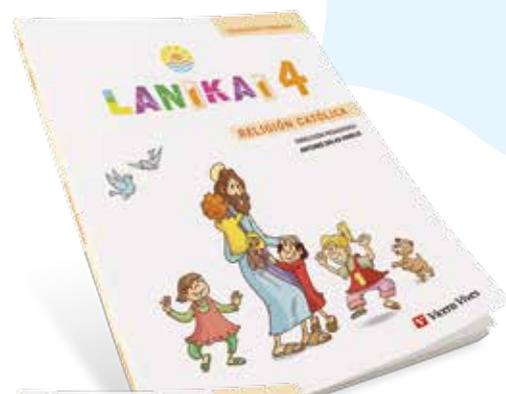
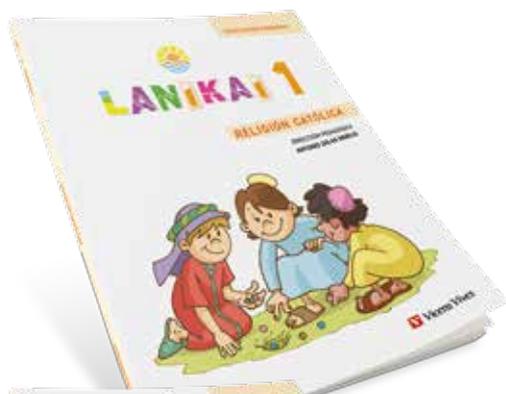
RELIGIÓN CATÓLICA

EDUCACIÓN PRIMARIA

Con **LANIKAI** los alumnos y alumnas de Educación Primaria descubrirán las enseñanzas de Jesús y cómo ponerlas en práctica para ser **mejores personas** y **conocerse mejor**. Educamos en el lenguaje del corazón, de la mente y de las manos.

LANIKAI acerca los contenidos religiosos a la realidad más cercana del alumnado, vivenciándolos de manera significativa.

Las emociones son una parte muy importante de **LANIKAI** para integrar los valores cristianos en nuestras aulas.



Vicenc Vives

www.projectolanikai.com